

Dr. Santiago Borrero, Secretario General del Instituto Panamericano de Geografía e Historia.

Dr. Fernando Curiel, Director de Divulgación de las Ciencias Sociales y las Humanidades y representante de la coordinadora de Humanidades de nuestra casa de estudios.

Dr. Chester Zelaya, Presidente de la Comisión de Historia del Instituto Panamericano de Geografía e Historia.

Estimados colegas y alumnos, amigos todos.

Si como decía Heidegger “Lo que distingue está mal”, hablar de la diferencia hoy entonces sólo puede ser reconociéndonos como uno, como otro y con los otros, ecos de metáforas y metonimias. Este es el principio de la hermenéutica, resignificar el conocimiento como espacio de multivocidad, del que surgirá uno de los nuevos horizontes de interpretación de las ciencias humanas. Así lo hemos entendido en el proyecto Historia de la Historiografía de América.

Y son tres los ejes que marcan nuestros linderos: la búsqueda de la indisciplina de la Historia, una actual retórica del TiempoEspacio y la construcción de innovadoras geopolíticas del conocimiento en la interpretación del pasado, senderos que nos permiten reconstruir la Historia de la historia de América en los últimos cincuenta años.

Esta es la meta que el coloquio tiene en tanto fomentar la discusión académica que resignifique, desde la historiografía, la Historia que se ha realizado, tanto en el continente en general como en América Latina en particular. Reconociendo esto, los latinos tenemos que autorizarnos a hablar y teorizar de lo que pasa allende el mar y la frontera norte, esto en la pretensión de ruptura con el eurocentrismo y la hegemonía capitalista en materia epistemológica, para así dialogar con nuestra realidad y con la de ellos, quizá aquí una de las tantas riquezas de la Historia de América.

Esta sana distancia significa romper con la necesidad que sienten algunos científicos sociales, de hacer referencia a las posiciones teóricas elaboradas en los países del norte, por ser considerados como los “mejores”, y fundamentando que desde ahí se analiza con mayor precisión la realidad, símbolo falso de autoridad académica, porque ellos producen investigaciones sin contemplar la visión de los otros, mostrándonos

interpretaciones ya desgastadas, envueltas en los ropajes de la posmodernidad, la globalización y la colonización mental. No se trata de renunciar a la tradición historiográfica de Occidente, sino de recuperarla y reinventarla como nuestra. En este mismo sentido, los nuevos debates surgen de un intercambio heterodoxo, creativo, autónomo y crítico.

No puedo continuar sin agradecer el apoyo de todas las instituciones que participan en este proyecto y sus autoridades, principalmente al Instituto Panamericano de Geografía e Historia y a la Universidad Nacional Autónoma de México, organismos que nos conducen a recuperar la responsabilidad que estas instituciones tienen con relación a la sociedad de la que surgen. Por otra parte esto conlleva la posibilidad real de reconocernos como sujetos históricos capaces de interpretar y recuperar la finalidad transformadora de una realidad que requiere una perspectiva de larga duración, la cual permita resolver la hegemonía epistémica. Aprovecho para darles la bienvenida a los colegas extranjeros y hago votos porque, como en los dos coloquios anteriores, el debate enriquezca el futuro del proyecto.

Y si bien tenemos que estar dentro del debate que se lleva a cabo a nivel mundial, es necesario hacernos cargo de la interpretación de nuestra realidad, recuperando lo universal en los procesos histórico-sociales. *Hay que ser*, como dijo Alfonso Reyes, *provechosamente nacionales y generosamente universales*.

El poeta Francisco A. De Icaza, amigo de Vicente Riva Palacio ilumina con su verso el sentir de este coloquio:

*También el alma tiene lejanías;  
hay en la gradación de lo pasado  
una línea en que penas y alegrías  
tocan en el confín de lo soñado:  
también el alma tiene lejanías.*

*En esos horizontes del olvido  
la sujeción de la memoria pierdo  
y no sé dónde empieza lo fingido  
y acaba lo real de mi recuerdo  
en esos horizontes de olvido.*

*Muchas gracias*

Ciudad Universitaria, 6 de octubre de 2004

Dr. Boris Berenzon Gorn

Coordinador General del Proyecto Historia de la Historiografía